

LITERATURA LIBROS

La Epoca

5347

- Un libro gráfico y poético
- Entrevista a Efraín Barquero
- Al son de Los Reyes del Mambo
- Sobre José Ferrater Mora

• Año IV • Nº 179 •
• Domingo 4 de Agosto de 1991 •

Cuando Isaac Bashevis Singer obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1978 era un escritor relativamente desconocido en español, pese a que algunas de sus obras ya habían sido traducidas. Escribía en yiddish, esa lengua que tiene raíces múltiples, en especial del alemán, y que hablaban los judíos de la Europa central, aunque a partir de la creación de Israel está en un proceso de extinción. Bashevis Singer acaba de morir en Estados Unidos.



Bashevis Singer: las agonías del anhelo

Adolfo Castellón

Isaac Bashevis Singer nació en Polotsk en el seno de una familia piadosa descendiente de rabinos. Muchos judíos visitaban la casa de su padre en busca de la justicia imparcial desde esa institución que es el tribunal religioso. Por sus novelas y cuentos sabemos que conoció de niño la felicidad del campo, la seguridad de ser hijo de una pareja casada en una tradición. En sus recuerdos de la

juicia, tribunal de mi padre —sede de ruidos desde la imaginación aparece como una forma de la necesidad— queda manifiesta su poderosa capacidad para describir y describir la belleza de la justicia, su sensibilidad para advertir y registrar la farsa de la justicia en la vida. Agarrarse a él algunos de sus temas mayores: el heroísmo cotidiano, la densa ferocidad de valor y decisión que tiene que reunir el hombre para vivir y hacer con dignidad.

Cada capítulo presenta un retrato y las líneas que dibuja son el rostro de cada personaje que vive en su historia, como si cada uno ha decidido transformarse en una persona a través de una decisión realizada en la calma de la vida. Por ejemplo, la historia de la lavandera que enferma de muerte sin haber devuelto la ropa que le han encargado y que encuentra fuerzas en el último rincón de su cuerpo para sanarse un par de días y poder devolver su ropa a cada uno de sus

clientes. O la historia en que un hombre va a consultar al rabino si está prohibido divorciarse con el carácter de su esposa (el hombre no tiene dinero para ir a su mujer durante el año y vive en un aljano lleno de ratas).

Conquistar la condición humana

En las historias de Bashevis los personajes se encuentran a una lucha constante y sin tregua: hombre contra mujer, jóvenes contra viejos, pecadores contra Dios, ricos contra pobres. En momentos de esos casos, la lucha se centra en conquistar la condición humana. El tribunal del padre de Bashevis les ofrece a quienes lo consultan la posibilidad de recurrir al libro rojo del sentido común y de la ley divina. Aquí el paralelo con Kafka —es decir la literatura— resulta revelador. En ambos los figuras del poder y del tribunal son desconocidas pero en el libro rojo inician, simbólicamente, y no es casual, por ejemplo, con a K. El proceso sólo lo sobrevive la comprensión de ser humano, mientras que en Bashevis Singer los sucesos resultan precisamente para no morir de vergüenza. No morir de vergüenza presuponía una vida vivida, una vida de experiencia y de conciencia que no dejan de empapar a los personajes de Bashevis con los de la novela roja y, en particular, con los tipos literarios de Dostoievski.

La literatura más clara de esta observación aparece en *Bashevis*, réplica ideológica y contrapunto literario de *El príncipe Moshka*. La idea, justa, a diferencia del príncipe obtuso, ocupa en la novela un lugar secundario. Sus apariciones son contadas y sus intervenciones no lo son menos. Sin embargo su presencia va impregnando la conciencia del narrador hasta el punto de ser todo lo que los demás no pueden ver. Después de un mundo de los sueños, un mundo con los sueños y puede decirse que "los sueños no saben que están muertos, del mismo modo que los vivos no saben que están vivos".

Como *Solista*, Bashevis, el último de los maestros justos, vive a Dios a tal grado que convive con Él y advierte sus debilidades hasta identificarlos con los del prójimo. Bashevis está persuadido de que el oro, los oros, cae en, son tan persuasivos e irrefutables que transforman su literatura en una nueva prueba de la existencia del prójimo.

Pero si la obra de Bashevis evoca la de Dostoievski por la amarga conciencia con que se introduce en el mundo de los otros, lo recuerda todavía más por esa amplia moral que hace a sus personajes jugadores insalvables, expectadores fatigados como solitarios y solitarios, aprendices de largo de las pasiones, esclavos que se encadenan a medida que pretenden liberarse, enemigos íntimos de sí mismos, marginados de su sombra. A la novela *Insolito* en donde se vive en el seno de una tradición que no conoce el error, sucede el *aviso de la deserción*.

De un modo u otro, una gran mayoría de los personajes de Singer son de hierro desde *El Rabin de la calle Moshka* hasta la legión de jubilados "Academia de

Bashevis Singer, las agonías del anhelo [artículo] Adolfo Casteñón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Casteñón, Adolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bashevis Singer, las agonías del anhelo [artículo] Adolfo Casteñón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile